

# LOS DIQUES

## SAN JOSÉ, COSTA RICA

Por Sophie Vindas y Sofía Yglesias-UTPMP Costa Rica

Costa Rica es un país ubicado en el centro del continente. Se dice que sus índices de pobreza y desigualdad son diferentes a los del resto de Latinoamérica, pero mientras he podido, leo acerca de otros países y no siento la realidad de mi país tan lejana de aquella que distingo en la región en general. Es que algunos han hecho de la Costa Rica que yo conozco un mito y continuamente se esfuerzan en idealizarla... No puedo negar que es un país extensamente bendecido, ¿en qué? Muchos podrán dar un argumento distinto, como su riqueza natural, su estabilidad política, etc. Costa Rica puede ser muchas cosas, pero no es tantas otras. Existe la idea de un índice de pobreza bajo e inofensivo, de una ausencia evidente de males, si se compara este país con otros latinoamericanos. Yo no creo en lo absoluto en ese mito y como yo habemos muchos.



### ¿Suiza centroamericana?

La leyenda de la Suiza centroamericana se respalda en ideas que plagan al imaginario tico desde el siglo XIX. En esa época la identidad costarricense como parte de un proyecto liberal, se fundamentó en la "excepcionalidad y particularidad" de una Costa Rica diferente a cualquier otro país del continente.

Hasta nuestros días esa identidad se ha forjado de la mano de ciertos valores, entre ellos la creencia de que existe una "clase media" relativamente más visible y acomodada que en el resto de la región.

Desde los años ochenta la política macroeconómica del país tomó un viraje neoliberal que implicó reformas estructurales profundas y que en los últimos años se ha consolidado con la firma de tratados de libre comercio.

Para el 2007 los índices macroeconómicos ticos son muy positivos y señalan un claro crecimiento económico, sin embargo los índices de desigualdad también van en aumento.



El índice Gini se acerca cada vez más a los del resto de países latinoamericanos, que están entre los más desiguales del mundo. En la Suiza centroamericana los ricos cada vez están más ricos y los pobres están más pobres.

Esto sucede porque la mayoría de los hombres de escasos recursos trabajan en empleos temporales e informa-



les mal remunerados. En Los Guido y El Jazmín, las dos comunidades en las que Un Techo para mi País Costa Rica ha construido, conocimos a obreros de construcción, mecánicos, choferes y "buzos" que trabajan en los botaderos de basura y rescatan ciertos artículos para revenderlos, reciclar, etc.

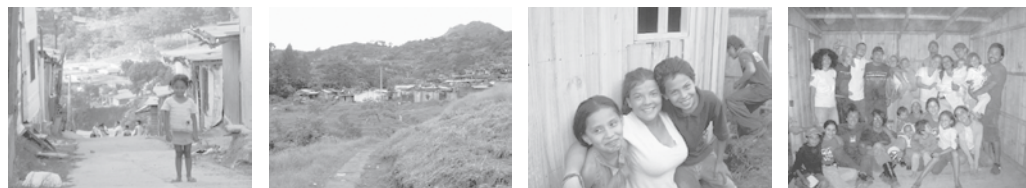
En el caso de las mujeres, cada vez son más las que jefean sus hogares, ya que la necesidad motiva a sus maridos a tomar jornadas arduas que, por lo general, les hacen emigrar de sus comunidades por un trabajo que no siempre es regular. La mujer, por lo tanto, está experimentando -y esto es un fenómeno común en toda Latinoamérica- una fuerte penetración en el mercado laboral. En nuestros precarios<sup>1</sup> ella se hace vendedora de algunos productos, se capacita como costurera, se incorpora a las maquilas<sup>2</sup> y se entrega al trabajo como empleada doméstica. Otras como doña Virna, madre soltera con 7 hijos, tienen trabajos informales e inestables como el cuidar carros en las ferias municipales, vender comida en la capital y atender los pequeños comercios comunales o pulperías. Acá la vida diaria es una constante lucha no solo por mantener a la familia, sino por sobrevivir a los mismos líos comunales: la venta de droga, el robo, la prostitución.

Estudios sobre la Gran Área Metropolitana -que va desde los alrededores de la capital, extendiéndose a algunas periferias entre provincias- presuponen la persistencia de un "anillo de miseria", es decir, todos aquellos caseríos urbano-marginales que han ido siendo desplazados a los bordes de la ciudad. Es acá donde el peculiar precario tico toma forma, ya que es en la sinergia "desarrollo-pobreza" donde éste coexiste con la ciudad. El panorama urbano nacional es "incluyente", es decir, estos espacios de pobreza se hayan inmersos dentro del mismo paisaje de la urbe, en algunos casos los esconden cerros y edificios, pero basta con mirar detenidamente y callar un segundo para escuchar la voz de sus pobladores vendiendo la lotería, pidiendo algunas monedas, trabajando con los niños en la espalda, bajo el sol que no se mueve o la lluvia que no cesa.

Las investigaciones de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) señalan que el odioso concepto de pobreza se amplía. Ahora debe evaluarse en todo el continente en términos de exclusión y falta de oportunidades. Hacer eso significa hablar de porcentajes hasta del 36% de pobreza para nuestro país, según informes del Estado de la Nación.

<sup>1</sup> Precario: esta palabra es la que se utiliza en el léxico costarricense para designar a los campamentos, asentamientos o las comunidades de familias pobres.

<sup>2</sup> Fábricas destinadas a la producción de manufacturas textiles.



## Blanca Nieves de Los Diques

¿Cómo es el rostro de estos porcentajes? Es regordete y tiene una sonrisa con solo dos dientes un poco carcomidos. Ésa es solo una de las caras, es la de Blanca Nieves. Aunque no haya un espejo mágico de por medio puedo asegurar que esa cara tiene una de las sonrisas más lindas y cálidas que he visto.

Cuando le avisamos que iba a ser beneficiada con una mediagua dijo:

*Blanca Nieves: "¡Una casa nueva!, qué alegría, va a ser mi regalo de cumpleaños"*

*Voluntario: "¿Cuántos años cumple?"*

*Blanca Nieves: "No sé..."*

Debido a un leve retraso no se acuerda cuántos años tiene. Vive sola, pero su mamá -que también es su vecina- la supervisa. Su supervisión es indispensable pero no reduce el riesgo que corren las dos al vivir ahí.

Según la Comisión Nacional de Emergencias ninguna de las 600 familias que viven en Los Diques, al este de San José, debería vivir ahí. La zona ha sido declarada inhabitable porque corre el riesgo de una inundación.

En los años sesenta unos diques enormes de piedra contenían al Río Reventado que pasa por detrás del caserío. En 1963 una cabeza de agua ocasionada por la acumulación de cenizas provenientes de un volcán cercano reventó los diques e inundó el pueblo. Murieron 15 personas, los vecinos más viejos recuerdan la tragedia y todavía hay ranchitos con piedras de un metro de largo y de ancho decorando la sala.

Las autoridades han tratado de desalojar dos veces a las familias. En los años noventa reubicaron a alrededor de 500 y en poco tiempo el terreno baldío se volvió a llenar de ranchitos nuevos.

Mientras miles de "supuestamentes" llenan a las insti-

tuciones estatales, las familias de Los Diques seguirán viviendo en la zona de riesgo y muchas de ellas en condiciones precarias de vivienda. Ahí es donde entramos nosotros. No podemos controlar el río, pero podemos ofrecer una esperanza.

El hijo mayor de doña Virna, a la que le construimos en diciembre es la prueba de que el aporte del techo es más que una casa. Le acaban de otorgar una beca y el patrocinio de sus estudios en la escuela por su buen rendimiento académico.

Doña Virna nos cuenta que "parece mentira, pero antes de que ustedes llegaran, yo pasaba citada con las maestras porque a mis chiquitas o los chiquitos les estaba yendo muy mal en clases, pasaban distraídos, desinteresados, y ahora desde diciembre, todas las maestras notan el cambio, lo único que piensan ellos es en cuando vendrán ustedes para enseñarles las tareas, los cuadernos, los exámenes".

A fines de año vamos a construir el cambio en tres comunidades más, 24 casas nuevas, 200 voluntarios viendo la realidad de su país. 24 familias que para esa fecha aceptaron sonriendo vivir en una casa de 18 metros cuadrados, son el verificador de que en Costa Rica la pobreza sí existe.

La mediagua que los 7 voluntarios les van a construir resaltarán entre los ranchitos destartados de zinc y de madera que predominan en el precario. Esos ranchitos a su vez resaltan, aunque no lo suficiente, en el paisaje urbano.

Los Diques, como otros de los precarios urbanos en Costa Rica, se haya inmerso entre el paisaje de la ciudad. No es raro ver una casa de cemento de dos pisos cerca de varios ranchitos grises con bolsas de basura tapando los huecos del techo.

Una de estas nuevas casas va a ser el regalo de cumpleaños de Blanca Nieves. Aunque no sabemos cuántos cumple, se merece celebrarlos bajo un techo digno.



Clases de universidad en campamento Camino al mar, Coquimbo

# RESPONSABILIDAD SOCIAL Y UNIVERSIDADES CHILENAS

Magdalena S. Gil Ureta

Socióloga UC / Encargada de Gestión del Conocimiento  
Gestión Social - Consultora en RSE

## INTRODUCCIÓN

*"Yo soy yo y mi circunstancia, y si no salvo mis circunstancias, no me salvo yo"*

(Ortega y Gasset, 1914).

Ésta es una de las máximas que hizo famoso al filósofo Ortega y Gasset y encierra esta idea, con la que no es difícil sentirse identificado. Lo que somos depende en gran parte de la interacción con las personas y situaciones en las que nos hemos encontrado a lo largo de nuestra vida. Lo mismo se aplica para todo grupo humano. Las organizaciones no operan aisladas sino insertas en una comunidad que las acoge y de la cual son parte, interactuando con otras organizaciones, grupos e individualidades que le son relevantes en algún grado, es decir, que tienen un efecto en lo que la institución es.

La Responsabilidad Social (RS) es un concepto que en los últimos años ha ido ganando terreno a nivel global y tam-

bién en nuestro país y se refiere a la responsabilidad que cada persona, institución y organización tiene derivado de este hecho, a saber: que toda organización es parte de una comunidad que la posibilita, de la cual extrae los recursos que necesita para operar y, en definitiva, que le permite ser. De esta manera, la calidad del entorno repercute directamente en lo que la organización es, del mismo modo que los impactos que la organización tiene en el entorno definen la calidad de éste.

Fue en el ámbito empresarial donde se comenzó a exigir que las instituciones respondan y se responsabilicen ecológica y socialmente por las consecuencias de su operar, a la vez que muchas de estas empresas han comprendido la relevancia de estar en sintonía con su entorno y por iniciativa propia se han enfocado en funcionar socialmente. A partir de esta reflexión distintas instituciones se han visto interpeladas a revisar sus propias responsabilidades para con la sociedad que las acoge, incluyendo entre estas al mismo Estado.